

Trilce

César Vallejo

© Talleres de la Penitenciaría
Lima, 1922

® Taller de Tipografía 2021

Dirección: Manuel Florencio Sanfuentes

Edición: Javiera Aranda, Soledad Araya, Valen-
tina Cofré, Romina Flores, Paula Herrera, Anais

Johnson, Camila Morales, Catalina Riveros,

Camilo Salamanca, Natalia Soto, Danae Winstein,
Alejandra Witto

Trilce, César Vallejo

Volumen IX

pp. 58 / 14,8 x 21 cm. / CDD 861.62

e[ad]

Escuela de Arquitectura y Diseño

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Matta 79, Recreo

Viña del Mar

CP 2580129

Valparaíso 2021

Hemisferio Sur

trilce

César Vallejo



De cualquier forma lo que el mismo poeta indica es que Trilce no quiere decir nada, sino que es un nombre inventado para el poemario, dentro del estilo propio de Vallejo de liberar la literatura las reglas del metro y de la rima. Constantemente reutiliza palabras antiguas e inventa nuevas, combinando expresiones y términos en su forma de escribir.

César Vallejo es considerado como uno de los mayores exponentes de la poesía universal del siglo XX. Sus mayores obras son 'Los heraldos negros' y 'Trilce', ambos poemarios, aunque también escribió novelas, cuentos, teatro y ensayos, aparte de crónicas y artículos para diarios. Nacido en 1892, publicó sus obras en Lima hasta el 1923, cuando se mudó a París de forma permanente, para vivir del periodismo.

Este proyecto consiste en una revalorización de su trabajo, recopilando el poemario en trece volúmenes, editados personalmente por cada estudiante del Taller de Tipografía, a modo de trabajo de cierre para el taller del año 2021. En esta edición se concentran desde el poema XLIX hasta el poema LIV, editados personalmente y acompañados con pictogramas de un chucao (ave endémica del sur de Chile), ilustrados específicamente para la ocasión editorial. La publicación se sirve finalmente para exponer las tipografías desarrolladas a lo largo del semestre, en diversas dimensiones y usos. Para esta ocasión se utilizó Puntúa, una tipografía que toma un giro a partir de las variantes humanistas y transicionales, exagerando características caligráficas de las mismas, pero manteniendo

trilce

Volumen IX

Poemas XLIX - LIV

César Vallejo

Editado por Camilo Salamanca



Prólogo



Trilce es un conjunto de 77 poemas sin nombre escritos entre 1918 y 1919 por el poeta peruano César Vallejos, considerada su obra más importante. Publicados en los Talleres de la Penitenciaría de Lima en 1922, su escritura fue incomprendida y criticada en su época, debido a su estilo vanguardista y audaz en su síntesis. Es considerado el día de hoy una obra cumbre de la vanguardia poética latinoamericana.

Su nombre es de dudoso origen, aunque lo más probables es que sea un invento del autor, a partir de la distorsión de la palabra tres. Dice otro rumor que su nombre analoga el cambio de dupla a triple, pero desde dulce a trilce, tres veces algo dulce.

Murmurado en inquietud, cruzo,
 el traje largo de sentir, los
 lunes
 de la verdad.

Nadie me busca ni me reconoce,

y hasta yo he olvidado
 de quién seré.

Cierta guardarropía, sólo ella, nos
 sabrá
 a todos en las blancas hojas
 de las partidas.

Esa guardarropía, ella sola,
 al volver de cada facción,

de cada candelabro
 ciego de nacimiento.

su legibilidad en bloques de texto y en tamaños pequeños, lo que la vuelve una opción de estilo particular pero funcional para la escritura.

El combinar la apreciación de los caracteres en conjunto con el estilo vanguardista de Vallejo dan de resultado en una experimentación del ritmo, sonido y color respecto de la literatura latinoamericana.

Ojalá que sea de su agrado.





Poema XLIX

quiero reconocer siquiera al 1,
quiero el punto de apoyo, quiero
saber de estar siquiera.

En los bastidores donde nos vestimos,
no hay, no Hay nadie: hojas tan sólo



de par

Tampoco yo descubro a nadie, bajo
este mantillo que iridice los **lunes**

de la razón;

y no hago más que sonreír a cada púa
de las verjas, en la loca búsqueda

del conocido.

Buena guardarropía, ábreme



tus

blancas

hojas:



en par.

Y siempre los trajes descolgándose
por sí propios, de perchas
como ductores índices grotescos,
y partiendo sin cuerpos, vacantes,

hasta el matiz prudente

de un gran caldo de alas con causas
y lindes fritas.

Y hasta el hueso!



Poema L

El cancerbero **cuatro** veces
al día maneja su candado, abriéndonos
cerrándo**NOS** los esternones, en guiños
que entendemos perfectamente.

Con los fundillos lelos melan**cólicos**,
amuchachado de trascendental desaliño,
parado, es adorable el pobre viejo.
Chancea con los presos, hasta el tope
los puños en las ingles. Y hasta mojarilla
les **roe** algún mendrugo; pero siempre
cumpliendo su deber.

Por entre los barrotes pone el punto

fiscal, inadvertido, izándose en la falangita
del meñique,

a la pista de lo que hablo,

lo que como,
lo que sueño.

Quiere el corvino ya no hayan adentros,
y cómo nos duele esto que quiere el **cancerbero.**

Por un sistema de relojería, juega
el viejo inminente, pitagórico!
a lo ancho de las aortas. Y sólo
de tarde en noche, con noche
soslaya alguna su excepción de metal.

Pero, naturalmente,
siempre cumpliendo
su deber.

Trilce

Ya está.

Mas ya lo sabes: todo fue mentira.



Poema LI

Mentira.

Si lo hacía de engaños,
y nada más. Ya está. De otro
modo,
también tú vas a ver

cuánto va a dolerme el haber sido así.



Mentira.

Calla.

Ya está bien.

Como otras veces tú me haces
esto mismo,

por eso yo también he sido así.

A mí, que había tanto atisbado si de veras

llorabas

ya que otras veces sólo te quedaste
en tus dulces pucheros,
a mí, que ni soñé que los creyeses,
me ganaron tus lágrimas.

Y nos levantaremos cuando se nos dé
 la gana, aunque mamá toda claror
 nos despierte con cantora
 y linda cólera materna.

Nosotros reiremos a
 hurtadillas de esto,
 mordiendo el canto de
 las tibias colchas
 de vicuña ¡y no me va-
 yas a hacer cosas!

Y si sigues
 llorando,
 bueno,
 pues!
 Otra vez
 ni he de
 verte
 cuando
 juegues.



Poema LI

Y llegas muriéndote de risa,
y en el almuerzo musical,
cancha reventada, harina con manteca,

con manteca,



Los humos de los bohíos jah golfillos
en ramal madrugarían a jugar
a las cometas azulinas, azulantes,
y, apañuscando alfarjes y piedras, nos darían
su estímulo fragante de boñiga,
para sacarnos
al aire nene que no conoce aún las letras,
a pelearles los hilos.



Otro día querrás pastorear
entre tus huecos onfalóideos

ávidas cavernas,
meses nonos,
mis telones.

O querrás acompañar a la ancianía
a destapar la toma de un crepúsculo,
para que de día surja
toda el agua que pasa de noche.



Quién clama las Once no son doce!

Como si las hubiesen pujado, se afrontan
de dos en dos las once veces.

Cabezazo brutal. Asoman
las coronas a oír,
pero sin traspasar los eternos
trescientos sesenta grados, asoman
y exploran en balde, dónde ambas manos
ocultan el otro puente que les nace
entre veras y litúrgicas bromas.

Vuelve la frontera a probar
las dos piedras que no alcanzan a ocupar
una misma posada a un mismo tiempo.
La frontera, la ambulante batuta, que sigue
inmutable, igual, sólo
más ella a cada esguince en alto.

le tomas el pelo al peón decúbito
que hoy otra vez olvida dar los buenos días,

esos sus días, buenos con **b** de baldío,
que insisten en salirle al pobre

por la culata de la **V**
dentalabial que **la vela** en él.

Trilce



Poema  LIII

Forajido tormento, entra, sal
por un mismo forado cuadrangular.

Duda. El balance punza y punza
hasta las cachas.

Veis lo que es sin poder ser negado,
veis lo que tenemos que aguantar,
mal que nos pese.

¡Cuánto se aceita
en codos
que llegan hasta la
boca!





Poema LIV

A veces doyme contra todas las contras,
y por ratos soy el alto más negro de los ápices
en la fatalidad de la Armonía.
Entonces las ojeras se irritan divinamente,

y solloza la sierra del alma,

se violentan oxígenos de buena voluntad,

arde cuanto no arde y hasta

el dolor **dobra el pico en risa.**

Pero un día no
podrás entrar
ni salir con
el puñado de
tierra
que te echaré
a los ojos,
forajido!



fin.





Esta edición corresponde al volumen IX de XIII en los cuales se ha dividido la obra Trilce del escritor peruano César Vallejo; realizada por el estudiante Camilo Salamanca García perteneciente al Taller de Tipografía.

Se terminó de imprimir en Diciembre del año 2021, en el cuarto semestre de La Pandemia, en las dependencias de la e[ad].

Para las páginas interiores se usó papel ahuesado de 90grs. y para la cubierta opalina ahuesada de 200gr. El interior fue impreso en láser.

Para el texto se utilizaron las tipografías Puntúa y para los encabezados y nombres de los poemas se usó Condenada. Editado e ilustrado digitalmente por Camilo Salamanca.